

dotar de animación este riguroso y novedoso estudio sobre la enseñanza primaria en Madrid en las décadas iniciales de este siglo a punto de culminar.

ANTONIO MOLERO PINTADO

REVISTA ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA: *En torno a la educación contemporánea: reflexiones histórico-pedagógicas*, Número monográfico (núm. 210, abril-junio 1998).

Cuando el siglo XX toca a su fin es normal que aparezcan intentos de hacer balance de lo que ha sido la marcha de la educación en esta última centuria que fue bautizada por Ellen Key con el significativo apelativo de «siglo de los niños». Asumiendo esta voluntad de pasar revista a lo que ha acontecido en los últimos tiempos, la *Revista Española de Pedagogía* ha dedicado un número monográfico a la historia de la educación y de la pedagogía. En esta ocasión —y bajo la edición de Conrad Vilanou— se reúnen una serie de trabajos que intentan ofrecer una panorámica sobre la evolución de la educación tanto a escala general como nacional, cosa lógica si consideramos que se han cumplido cien años de la crisis de 1898 y del desencadenamiento en España de una potente literatura regeneracionista que insistía en la conveniencia y utilidad de la educación como vehículo de reforma social.

Es obvio que el público lector podrá encontrar en este número monográfico reflexiones de signo diverso, aunque complementario. Félix Santolaria (*Historia y Educación Social. Cuestiones y perspectivas historiográficas*) plantea, desde un enfoque social, las políticas e intervenciones socio-educativas en la España moderna y contemporánea, presentando un excelente elenco bibliográfico sobre el particular.

Seguidamente, Conrad Vilanou (*Sobre la génesis y evolución de la pedagogía contemporánea. A propósito de la herencia kantiana*) aborda la influencia de Kant en el nacimiento y consolidación de la pedagogía contemporánea, pasando revista a la pedagogía de Schiller, al paradigma herbartiano, a la pedagogía normativa de Natorp, finalizando con la consti-

tución de la pedagogía como ciencia del espíritu.

Por su parte, Antonio J. Colom (*Vanguardias educativas en la España del siglo XX*) nos ofrece una visión de las vanguardias educativas en la España de los siglos XIX y X. En este sentido se refiere a las vanguardias renovadoras (el pestalozzianismo, la renovación legalista de la ILE) insistiendo en todos aquellos intentos que, a través de los principios de la Escuela Nueva, propiciaron la revolución pedagógica que tuvo su continuidad en los modelos del republicanismo español. Se analiza la historia del franquismo, desde la perspectiva de la ausencia y resistencia a los ensayos de vanguardia, insistiendo en la reactualización de las vanguardias anteriores, así como en el proceso modernizador que supuso la ley de 1970.

A continuación, Buenaventura Delgado (*El pensamiento pedagógico en España: del 98 a la II República*) revisa los grandes modelos pedagógicos foráneos (británico, belga, alemán, suizo, italiano), analizando los intentos por introducir en España las modernas corrientes pedagógicas durante el primer tercio del siglo XX, sin olvidar algunos precedentes del siglo XIX. Además, se incide en la respuesta y actitud de la Iglesia ante la emergencia y aclimatación de estas novedosas tendencias pedagógica.

Más adelante, Eulàlia Collelldemont (*Pedagogía estética y vanguardias estéticas*) plantea una cuestión interesante al relacionar el ideario de las vanguardias plásticas y el desarrollo del pensamiento pedagógico. La estética se convierte así en pedagogía y, a la vez, la pedagogía en fundamento de la nueva estética. En cualquier caso, y a pesar de las circunstancias adversas de la época de entreguerras (1919-1939), se constata que las vanguardias han dejado una profunda huella en la historia de la pedagogía contemporánea.

Ángel C. Moreu Calvo (*Claves para una historia de la Psicopedagogía en España*) reflexiona en torno a las posibilidades de una historia de la psicopedagogía, remontándose a los orígenes del humanismo y planteando la simbiosis de la fisiología, de la psicología y de la pedagogía en los procesos de gestación de la teoría psicopedagógica en España durante el primer cuarto del siglo XX. Por último, se

insiste en el relevo generacional y los procesos institucionalizadores que se dieron durante los años de la Segunda República y primeros momentos del franquismo.

Por otro lado, Juan Manuel Fernández Soria (*Educación, socialización y legitimación política 1931-1970*) y Bernat Sureda García (*Participación cívica y cambio político 1970-1995*) nos ofrecen un perfil de la evolución de la educación en la España más reciente, destacando aspectos concernientes a su dimensión cívica y política. En este amplio apartado dedicado a la dinámica república/franquismo/democracia se enfocan temas como la educación y la socialización en la Segunda República, la educación y legitimación en el franquismo, la modernización educativa en los últimos años del franquismo, la instauración democrática y la reforma educativa socialista.

Si bien es lógico que este tipo de recopilaciones no pueden dar cumplida cuenta y razón de todos y cada uno de los aspectos que han incidido sobre la educación contemporánea, no es menos verdad que a pesar de todos los riesgos y limitaciones resulta positivo la realización de este tipo de trabajos que aportan –qué duda cabe– aspectos novedosos y sugerentes.

ALBERT ESTERUELAS

REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel: *Los colegios de jesuitas y su tradición educativa (1868-1906)*, Madrid, UPCO, 1998, pp. XXVI + 595.

He aquí un libro que debería haberse publicado hace muchos años. Se echaba de menos un resumen de la labor educativa jesuítica en la España contemporánea, como hemos echado de menos durante tanto tiempo una buena edición de la *Ratio studiorum* jesuita o *Ratio studiorum maior*. Parece que a este respecto la actitud de algunos estudiosos jesuitas está cambiando. Los resúmenes dados en los manuales de Historia de la Educación sobre las Ordenes religiosas son especialmente lamentables, no ya pobres. En muchas ocasiones rozan el ridículo. Y los jesuitas no escapan a la norma.

La pluma autorizada y seria de Revuelta está haciendo un gran servicio a los estudio-

sos y, concretamente a los universitarios, a este respecto. Ni los propios jesuitas conocen cuánto ha hecho la Compañía por la educación. Naturalmente, los especialistas en Historia general o sectorial –exceptuada, seguramente entre otras, la Historia de la Educación– se valen de cuatro tópicos repetidos hasta la saciedad, sin valorar en profundidad lo que este sector de la Historia que es la educación ha aportado a la propia Historia en costumbres, mentalidad, contenidos y polémicas. Y ello porque la mayoría de los mismos confunde lo que significa Historia de la Educación con lo que podría ser historia de unos malos métodos de enseñanza alfabetizadora o la escuela monótona, sin ideales, de maestro aislado y pobretón en dineros e ideas. En este libro Revuelta aparece como un converso a medias. Descubre la envergadura del tema. Lo trata con justeza y corrección desde principio a fin. Y parece encontrarse en su salsa del historiar general y político. Pero acaba en agridulce. En la primera página de su «Epílogo», se compendia su sentir: dos cuasi vergonzantes disculpas a las que parece redimir el párrafo central porque vuelve a la polémica. Y, sin embargo la calidad de su escrito lleva a veces a hacer pensar al lector si el Maestro Historiador Revuelta se ha reconvertido en Maestro Historiador de Historia de la Educación: por su acertada visión general y justeza de apreciaciones en el resto del «Epílogo». Según ésto ¿habrá que cambiar el estereotipo universalizado del alumno jesuita para llegar a situarlo por encima de políticas, envidias, resquemores personales y descripciones interesadas? No estaría mal.

El libro debía formar parte del vol. III de *La Compañía de Jesús en la España contemporánea* [t. I, Supresión y reinstalación, 1868-1883, pp. XXXII + 1227; t. II, Expansión en tiempos recios, 1884-1906, pp. XXXII + 1365]. Pero, el capítulo educación a integrar equilibradamente con otros sobre las actividades y organización interior de la Compañía en ese tercer volumen, se le ha aparecido al Autor. Ha quedado avasallado por la cantidad de ideas y realidades no estudiadas hasta ahora, y no ha tenido más remedio que publicar este volumen, sin excluir la parte alícuota, pero materialmente menor que, en su día, correspondía al III volumen de la obra en publicación. En